



## El Pilar más Resistente

**Tres generaciones jalonan la historia ganadera de la familia Fraile. La más reciente, la de Fraile Martín, conforma uno de los núcleos ganaderos más importantes del campo salmantino y a día de hoy los hierros que lo representan son en la mayoría de los casos referente para toreros, empresarios y aficionados.**

Los medios especializados concluyeron al final de la pasada temporada que una de las cinco ganaderías con mayor regularidad de éxitos fue la de “El Pilar”. No es descabellado afirmar que Moisés Fraile Martín (Salamanca, 1948) es uno de los ganaderos más de moda. La ganadería de “El Pilar” (<http://www.ganaderiaelpilar.com>), fundada en 1987 con reses de José Matías Bernardos, vía “Aldeanueva”, cuajó en 2005 una temporada redonda: tres toros premiados con la vuelta al ruedo en plazas de primera categoría y dos en plazas de tercera; 19 orejas de 33

toros en plazas de primera y segunda. De entre todas, donde hubo cotas muy altas, fue una corrida, la lidiada en la Feria de San Isidro, que disipó las dudas de la afición. *“Creo que tenían una lista negra antes de la corrida mía en Madrid, tal vez por la falta de fuerza, que hemos ido corrigiendo poco a poco, pero creo que Madrid me dio el beneplácito”*. Cinco toros lidiados, cinco toros buenos. ¿Fue la cima que todo ganadero sueña? *“Nunca llegas a la cima.”*, replica Moisés, *“claro que como ganadero ha sido de las corridas más emblemáticas que he lidiado”*. De excepción fue el juego del quinto y sexto. Éste último, *Resistente* de nombre y lidiado por Matías Tejela que paseó una oreja, fue premiado por la sala Gabana 1800 y por la revista *Media Verónica* como el toro más completo del ciclo. El ganadero pese a ser este ejemplar más reconocido que *Bellito* (lidiado por El Fandi) se queda con el juego de los dos: *“Los dos fueron grandes toros, cada uno en su estilo. Ver dos toros así, con ese volumen y ese trapío y además en Madrid la verdad es que*

*no salen todos los días”*.

Triunfar en Madrid puede llegar a ser un milagro, más cuando el exigente público y el temido viento están presentes en las tardes más importantes. Ni una ni otra cosa le han importado a los toros de “El Pilar” ni a algunos toreros que han triunfado con ellos. José Tomás fue uno de los que se alió con los elementos para triunfar con un toro de Moisés en la corrida de Beneficencia del año 1999: *“era la corrida más importante del año y ese día salieron las cosas francamente bien. José Tomás le cortó las orejas al toro Potrico y la verdad es que fue una gran tarde”*. La cabeza disecada del toro originó una anécdota digna de mención. *“Pasó que los ganaderos siempre tenemos derecho a pedir si queremos la cabeza del toro”*, dice el ganadero, *“y entonces me dijo Joaquín, Joaquín Ramos [representante en aquel momento del torero de Galapagar], que la quería José Tomás. Le dije que no había ningún problema, que se la llevara él. Mi sorpresa fue que 4 ó 5 meses después vino Justo, el taxidermista, y*

me la dejó a casa. José Tomás había decidido regalármela”.

Con la humildad de los grandes recuerda que “ser ganadero es una de las cosas más difíciles en esta vida”. Los ganaderos a veces tienen que combinar grandes dosis de trabajo con toques de audacia. Así lo recuerda el ganadero cuando lidió su primera corrida como ganadero. La corrida del 31 de junio de 1991 fue la primera que lidió y la primera que también lidiaba en Madrid. Aquella tarde “la viví con mucha preocupación. Debutábamos en Madrid con una ganadería nueva más o menos, aunque era vieja, porque Raboso había lidiado en Madrid varios años.” Audacia por saber lo que tenía, ganado del gran alquimista Matías Bernardos que había creado un encaste anunciándolo a nombre de “Aldeanueva”. Y trabajo porque pese a que la ganadería tenía “algunas cosas que subsanar, como falta de fuerza y saneamientos”, hubo que emplearse a fondo para mejorar en esas cuestiones. “La verdad es que estaba muy preocupado, aunque luego las cosas salieron bien”. Trabajo y audacia. Y un poco de suerte, también. Gracias a la buena estrella y con conocimiento de lo que ha ido aprendiendo poco a poco, ha ido consiguiendo un tipo de toro con trapío y movilidad. El año pasado pudimos ver una camada deseada por los toreros y además con embestidas llenas de fuerza y atractivo para el aficionado. Con seguridad que este año la afición le medirá por lo hecho el año pasado. Será distinto a otras veces porque Moisés cree que le van a esperar bien.. Antes de que en la tarde se abra la puerta de toriles está un gran escollo a superar, otro toro muy duro en Madrid: el reconocimiento veterinario. San Isidro a muchos le trae quebraderos

de cabeza, aunque el ganadero no cree tenerlos “porque siempre en la camada hay 12 ó 14 toros que se van por arriba y dentro de esos pues son los que tratamos que tengan

**Moisés Fraile:**  
**“La verdad es que estaba muy preocupado con Madrid aunque luego las cosas salieron bien”**

más trapío”. Sin embargo reconoce que no pueden traer la corrida deseada “por el trapío que se necesita”. “Dentro de lo grande tratamos de lle-

var siempre lo que creemos mejor y que puede embestir”.

Con la ayuda, cada vez más implicada de sus hijos Moisés y Pilar, presente y futuro que algún día recogerán el testigo, Moisés Fraile Martín formula un deseo para esta temporada: “espero que me salga como la anterior y a ser posible un poquito mejor”. El hierro de “El Pilar” lidiará en Nimes, Madrid, Burgos, Santander, la feria Julio de Valencia, Bilbao, Murcia, Salamanca y Zaragoza. Mientras tanto otro hierro más joven, el que va a nombre de Moisés Fraile, de origen puro Lisardo Sánchez, vía “El Puerto”, espera el momento a que el trabajo y la ilusión de esta familia levante otro pilar más de éxitos.

David Plaza Hernández

Fotografías: UCTL y Juan Pelegrín



“Resistente”, lidiado por Matías Tejela, uno de los mejores toros del pasado año.